

*Al establo*



*Alestable enlo fondo delamar*

*A los afectos en los abismos del amor*



Mi esquizofrenia a pesar de imperceptible, es tan esdrújula como la relación que media entre los brotes y la madera.  
Por este motivo me sugiere una y otra vez, hablar de los sujetos y entornos de esta madera.  
Gnosis, que habiendo perforado hace dos décadas el manto celeste, no ha cesado de tallarla y acariciarla. Y que aun cuando los siglos pudieran imaginarla erosionada y petrificada, permanece en nuestros genes latiendo orgánica y actualizada.

*Francisco  
2001*

Cruza el umbral  
donde las pampas  
florecen mundos viejos

y súmate a las suertes  
de todos los pioneros:  
aborígenes, esclavos  
mártires de tu raíz

Transita con ternura  
su infierno paraíso  
simultáneo, poblado  
de afectos ancestrales

de gente como tu

*Manrique Zago*

No te sorprendas  
que te sumen  
a sus conciertos;

y soplen su don  
en cercanía al amor  
de tus esfuerzos.

Permanece

*Francisco*



*Palabras que escuchara Blas,  
de un más allá;  
a cuyas advertencias,  
merced a trabajo poético,  
estimo mi hermano escapa.*

Esfuerzo del músculo  
tan tenso en el hueso  
del humano propósito industrial;  
que piedra a piedra  
eleva y escalona;  
bordea y perfila.

De abismo hueco y vacío.  
Donde herramienta, si cae,  
en su pirueta solitaria  
la oscuridad devora.

Marca neta observada  
desde el mecánico ojo  
de un satélite al servicio  
de toda y cada novedad  
informa de un muro  
y su correspondiente abismo  
construidos el uno para el otro

hace hoy un millón de años.

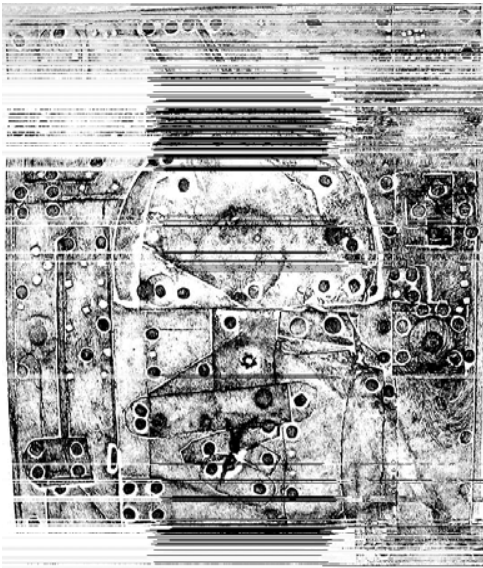
*Blas Castagna 2002*

Fábula  
no aprendida  
navegué la vida;

fascinado,  
miré la profunda  
intuición  
revuelta.

Lo incomunicable  
dejó mis ojos  
blancos.

*Blas Castagna*



12

Mis ojos se niegan  
a la distancia

prefieren la presencia  
fortuita y cercana;

mis ojos no creen  
en las montañas

ni en el don del sol  
en los desiertos.

Solo la oruga  
sobre el pétalo.

Ningún caballo  
trota ya  
en la orilla  
del mar.

*Blas Castagna*

13

Como ayer,

las princesas

herederas por sangre  
de toda divinidad

se han hecho construir  
un palacio de hierbas

en la foresta.

*Blas Castagna*



14

*De la pequeña Alba*

Aura de magia infinita  
aire de amor ancestral  
templo de musas arcaicas  
tinte de sol invernal.

Cada forma es un adorno  
simple y llano el material  
ecología del alma  
que se recicla al andar.

Invitación al asombro  
un nido para ahondar  
en los misterios divinos  
del eterno ser astral.

Gracias por el ejemplo  
de entrega incondicional  
cal, arena y cimientos  
para siempre recordar.

*Alba Carunccio*

15

*a Francisco A.*

Un carpintero haciendo  
cosas para otros

pudiera ser una leyenda

es más seguro que una línea

cómo una incisión suya  
un día,

perforando el espacio

nos sea imperceptible,

como los brotes  
a la madera.

*Mariano Cornejo*  
*Barcelona 1987*

*Talla*

Golpea sudoroso  
y cada golpe dado  
modela la madera:  
    el semejante  
que llevará sus guantes  
y las facciones del pariente.

Amarillento,  
con fuerte olor moral  
se perfila el deseado.

Golpe a golpe la mano  
hace su propia suma:  
estrofas,  
pedregullos,  
argucias de la voz,  
ritmo de las zarzas  
más allá del paisaje.

El que golpea capitula,  
se acuesta junto al hacha  
cuyo brillante ojo  
ilumina su mano.

Y ese pequeño rayo  
desde el hierro  
inaugura su sueño.

*Raúl Santana*

un original para el querido FA

*a Francisco*

y te hiciste locura  
para viajar el silencio

y te hiciste cordura  
para gritar la locura

y te hiciste niño  
para jugar incierto  
el juego ausente  
del viento,  
las aguas  
y los cielos

*Odell 1995*

*(mi oculto lugar)*

¡ ayh utopía,  
que enciendes  
los candiles  
de cada día !

*Francisco*



*De un cordero degollado*

La locura es aquel lugar vedado a la cordura;  
el lugar donde se libra una lucha paradójica y desigual:  
un cordero enfrentando los absolutos; uno tras otro, sin ningún poder otro que su sinceridad interior.

Lo exterior no cuenta, pues él está enajenado.

El último de los absolutos a vencer, el que más trabajo en todos los sentidos ha dado;

el que conforma la envoltura de los mundos poéticos: la belleza.

He aquí el más desigual de los combates ¿cómo ser fiero ante la belleza; cómo resistirse?

Sin la coraza de la sinceridad interior, no hay quien la pueda.

Con este escudo la belleza estalla; rompe todos los moldes y taceles; se libera de todas las estructuras; y se sumerge con máxima energía y candor en el océano de la naturaleza y su materia.

Y al volver a ella, deja todo a su alrededor envuelto en un enigma a la que ninguna crítica osa acercarse.

Un territorio en algo emparentado y por cierto bastante olvidado, es el del más liso y llano trabajo afectivo; que en los campos de la locura adquiere un carácter, estructura y libertad incomparables.

No reconociendo otros cánones que los más viscerales.

Pleno de coraje, ignorando códigos y regulaciones, arriba al más original de sus orígenes.

El marco que hospeda al obrar y a la obra es el mismo anterior donde la belleza absoluta vuelve a ser enigma: la naturaleza.

La única capaz de hospedar y colmar al hombre más insaciable.

Aquí sólo resta comenzar a vislumbrar el relativo absoluto de cada belleza humana: la de nuestra mujer, la de nuestro hogar y la de nuestra edad.

*Francisco 6/10/95*

Abismos de la piedra erosionada que siempre lo celeste vela.

Rojos del Poniente y la Aurora, reflejando de ancestros, altísimos océanos de sangre que se derraman sobre los cielos,

animando cada vida humana; bendiciendo sus terruños; pescando amores; cumpliendo sueños.

Amores que siendo en primer grado suyos, son así tan vuestros.



Estigmas de la locura, que cada día trabajo solitario emblema.

Cimientos extensos y entrañables de la morada abismal, que sólo a través del trabajo afectivo se armonizan y develan.

Pulsiones que se enhebran cargadas de azar y dulcísima memoria.

Sumergidos en océanos de sangre, con aquellos que desde tan alto, tan más allá de los divinos cielos, tan cerca nos develan;

Redoblando nuestro temple activo, desde el antiguo templo de todos nuestros parentescos.

Lejos de todo parecido.

Lejos de toda idea.

Aun más lejos de todo absoluto, otro que cercano, relativo, afectuoso y parental.

Plenitud de caos los de estas fuentes que se hospedan. Y sin embargo, espíritu en el alma y Ego en original armonía, en materia que los unen en destino, urdiendo mis azares y en el Alba de los días el ombligo de mis sueños.

*FJA 5/5/00*



### *Al establo*

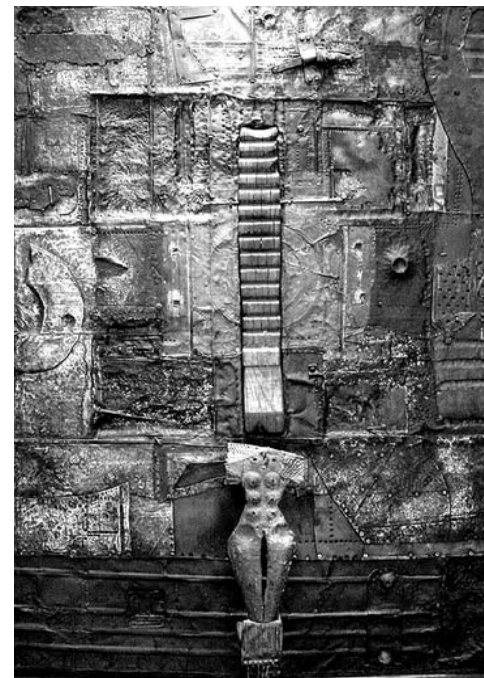
Un día de Febrero de 1984, en este "campito" que fuera de antiguo de Cruz y Luna; luego de alguien que lo llamó: "la quimera"; y hoy bautizado por mí: "Al Maitén"; estando Blas y Dina de vacaciones le toca en suerte a Blas acariciar un deseo, que por la extrema pobreza de su localización, no se animó a expresar.

Pero he aquí que Dina su mujer, esa misma noche sueña con ello.

Al día siguiente, cuando Blas intenta relatarme lo vivenciado por ambos, yo mismo me adelanto; y hago el relato a través de una intuición, que así nos hermanó a los tres.

Deseo, sueño e intuición simultáneos, en tres seres reunidos por el afecto "en una pequeña locura", quedan para siempre reflejando en este establo, la comunión profunda que Blas ha mimetizado en muchas de sus obras.

Sentimientos y vivencias que hoy merced a su sensibilidad y al trabajo se acercan, pudiendo ser identificados, y así tal vez, ser vuestros.



Una obra de Blas, bautizada "El mundo heredado", es presidida por una "Venus de los ancestros".

Confiesa a Julieta, la que ha sido mi entrañable musa en las obras de este campito; y lo sigue siendo.

Encarnado en sentimientos deudores fueron mis ánimos dirigidos a mis tres hijos: Maitena, Hernán y Sebastián, Y siendo los destinatarios de mis principales obras, recibí por ello muy afortunadas suertes.

Esta breve introducción me conduce a presentar a una hermana del alma, que habiendo desde largo tiempo identificado una buena parte de mis campos vivenciales, podría acariciar, y develar en obra, desde esa maravillosa contrapartida humana que llamamos mujer, estos mismos sentimientos y vivencias del arca metafísica, del hogar profundo, "pero" con instrumentos expresivos propios de una "mujer".

¡Que en este establo, amén del burro, "hay una mujer"!

Al tiempo de expresar su gesto de mujer, con salvaje y original primogenitura.

Capaz de descubrir antes que la ciencia, que el cromosoma femenino es 300 millones de años anterior al masculino; y que no es del hombre estructurador de cuya costilla genera ella sus gestos, y regala sus caricias.

En Febrero del 85, gracias a Blas y a Raúl, un celta amigo, también salvaje y entrañable, conocimos a Odell.

Tremenda laboriosa; toda una década dada a reflejar con su trabajo los temas del amor en los

abismos del hogar; o del hogar en los abismos del amor.

Con tal profundidad, desestructuración, sencillez, energía y ternura, como solo una mujer, en el abismo de su unidad podría expresarlo.

Unidad que no ha cesado de ganar en confianza, entrega y valentía, sin desviar un ápice su mira.

Adjetivos y atributos comunes, para traspasar todo límite y fundirse con todos sus amores "perdidos", en ese establo que es su hogar.

Y así extensamente restaura; y a todos sus afectos, aun los ancestrales, de esta suerte resuscita.

He soñado y he deseado en este establo, hospedar y celebrar, no tanto "virtudes" plásticas y "bellezas", siempre bienvenidas, cuanto expresiones con diafragma y tripas, que reflejando situaciones abismales puedan hacer economía de relatos, que podrían ser peores en manos mías.

No se advierten frenos canónicos que pudieran quitando espontaneidad, restar sinceridad a la obra. Alertas "al ojo dulce y a la mirada repentina", que de tantas formas

van asistiendo nuestros indecibles.

Sacando provecho de esta enorme y siempre amenazada isla: nuestras naturalezas: las más íntimas.

Reduciendo al mínimo la mención de absolutos.

Y valorizando al máximo el impulso develador, de los que morando en cercanía de afectos, tanto en simpatía como en "dispatía", descienden desde lo alto de sus abismos familiares, sus más sentidas relaciones: las de sus arquetipos personales y las de sus terruños.

Mercedes al esfuerzo: señal de elevación.

Y al afecto: tan poco contemplativo, como reguero de unidad, merced a su temple activo.

*Es demasiado bueno para mí, que una mujer como Odell, con su potencia expresiva, compense con la desestructurada ternura de sus obras, el alto contraste de las arideces mías.*

Para avalar las tiernas estructuras que un hombre puede con su esfuerzo elevar, quiso la vida acercarme al alma, a mi hermano mimético Blas, y así ayudarme a construir con mayor confianza y libertad, mi propia obra.

Pero el camino de Odell, por ser mujer, es sin duda alguna para mí, en extremo sencillo, sensible y directo, aun sin estructurar.

Potenciando su expresión, frente al arte reflejado en tantos virtuosismos.

De la unidad a sus abismos y a sus afectos: la profundidad y coherencia de toda su obra.

Acariciándola con sus trapos como si fueran los de una madre parturienta.

Toda su materia siendo traspasada por la luz de sus orígenes y sus tránsitos.



¡Qué bueno es tener junto a la obra de un hombre, la obra distintiva de una mujer salvaje!

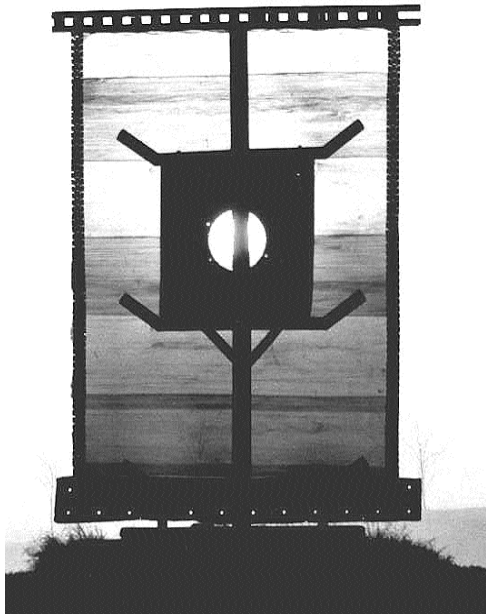
Para que cada uno pueda construir y acariciar su obra, sin confusiones y con menos pérdida de lo más propio de su naturaleza.

Estos espacios serán mientras viva, reflejos de mi hogar. También lo serán después.

Por tanto, no conforman el espacio público de una galería de arte. Antes bien sería prudente imaginarlo como un establo. Una particular "trastienda" a la cual se accede por previa solicitud, o invitación.

De esta manera contribuyen a proteger mi espontaneidad, mi afectividad y mi privacidad; fuentes profundas de todos nuestros Eureka's.





Desde la ausencia, asistimos con nuestro trabajo, lo que pudiera a través del sostén de ese afecto, acercarle entidad y protección a la intemperie de esa esencia.

El desalojo, la pérdida del hogar, su ausencia, pudiera ser nunca aceptada; y en su "res"-puesta, algunos sentimos nos va la vida.

Aspirar al hogar, aspirar a la presencia cercana de los que amamos, bien pudiera ser en vano. Pero de esa energía "que no va", se nos regala cada día, el ánimo para lo que va; en trabajo afectivo tan deseoso como recordatorio.

Conviene aclarar, que en ésto no hay voluntarismo alguno. Al comienzo sólo un persistente, callado, "io vuolo". Que con trabajo animoso nos deja cada día tan pequeños como antes, pero cansados y un poco más felices. No importa, repito, si fuera en vano. No hacemos preguntas; pues éstas solo a la razón alcanzan. Sólo damos respuestas tozudas. Y así de ello quedan huellas de no aceptación; de no rendición; tan

decididas, como mansamente resueltas en trabajo.

La intemperie de una esencia: "la ausencia", es tan importante en estas obras de afecto, que sin esa pérdida, no habría obra profunda alguna.

Y que por abismales reclaman, a más, la discreción que regala la abstracción.

Con ella asistiendo a suscitar nuestros indecibles, nos acercamos al territorio de los fenómenos estéticos.

Tratando de conservar nuestra pequeñez, no haciendo aportes a los estéticos con figuración alguna.

Hospedando y hospedados en abismos, que aspiran y suspiran alientos a nuestra identidad.

Soplos de arcanos que a través del ánimo de cada amanecer, se vierten a nuestra existencia y son nuestros consuelos; construyendo nuestra pertenencia al terruño de nuestras naturalezas.

Difíciles elevaciones éstas que llamamos "destino", hacia el océano de sangre de nuestras identidades. Inmersos; sensibles a él, a partir de la pérdida parcial o total de nuestros afectos.

Y por ello perdidos de "cordura". Los detalles que implica la locura primero quiso la vida los expresara con trabajos del pescuezo para abajo. Que luego tal vez, habría ya mayor de relatarlos con otra perspectiva.

Decir hoy que una gallina echada cobijando sus polluelos, fue indicio para el despliegue plástico de una obra de 500 toneladas, sería uno solo de los muchos comienzos de un interminable relato.



Tarea imposible de imaginar;  
menos aun de asegurar.  
Camino sólo abierto desde los más  
grandes desconsuelos, al reen-  
cuentro urgido de la más perdida  
identidad. Reflejada hasta su más  
antigua raíz en estas obras.

Incansables repeticiones esencia-  
les que alcanzan su entidad, en el  
mismo persistente y onomatopé-  
yico *tik toc* de mis instrumentos  
de trabajo.

*Francisco 2000*

*Sortilegio  
a Francisco Javier de Amorrortu*

*Sabes hablar con el barro, los  
espíritus y las ánimas del templo.*

*Se reflejan en el agua del estan-  
que tus pupilas cristalinas.*

*A tu paso, las ramas de los árbo-  
les se convierten en latir de baila-  
rinas.*

*Así te siento, caminando por tu  
bosque, Al Maitén.*

*Así te contemplo.*

*Tu mirada profunda traspasa los  
umbrales de la luna y de la auro-  
ra.*

*En tu obra, de ocre mágicos, la  
materia mira al cielo entre tus  
manos.*

*Caminante infatigable de infini-  
tas dimensiones y universos leja-  
nos.*

*En la cercanía de tu amplia son-  
risa el misterio es un hada seduc-  
tora.*

*Es tan bueno tener a un eremita  
sabio como amigo, querido  
Pancho.*

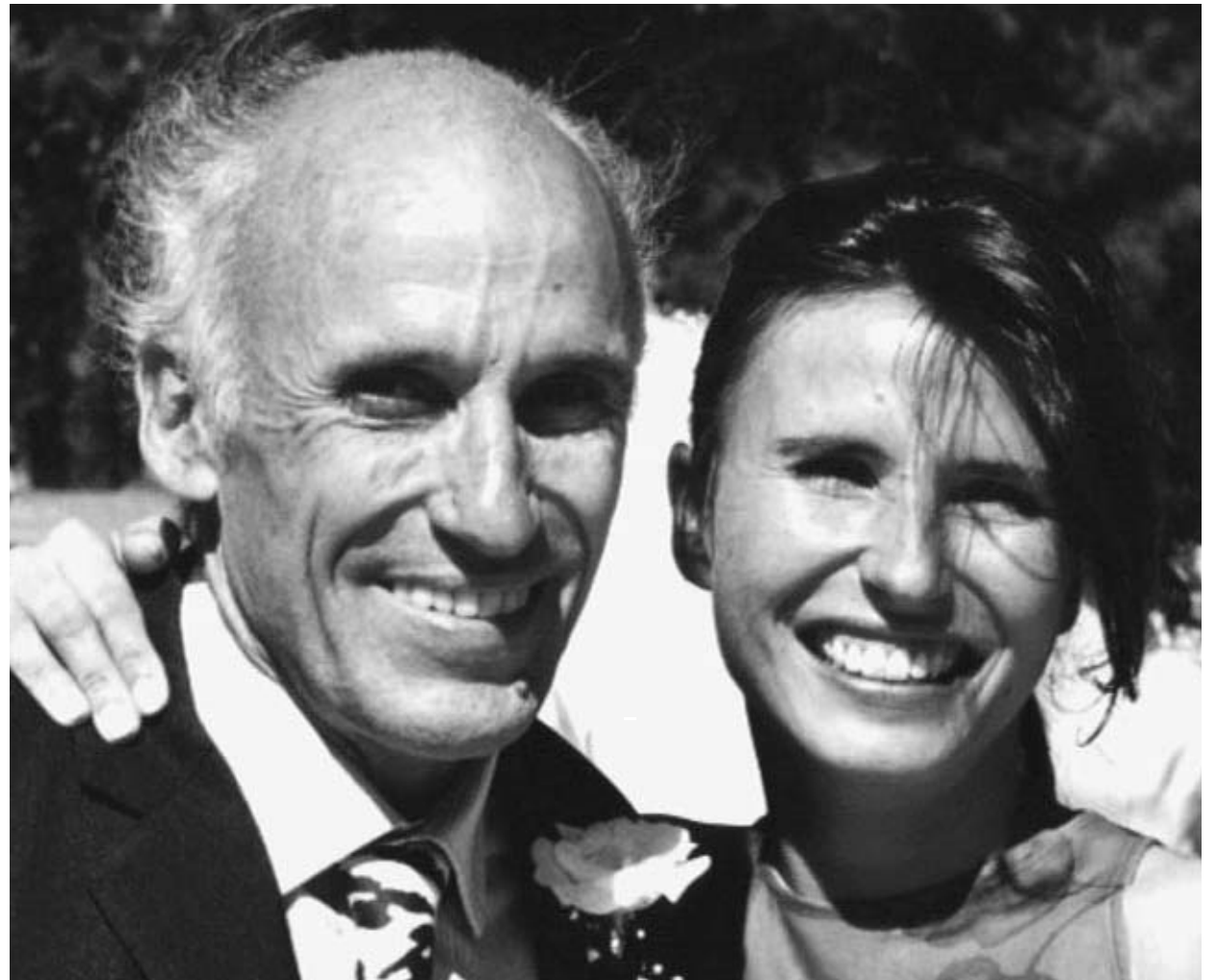
*Después de haber atravesado los  
entresijos más dolientes del abis-  
mo.*

*¡Qué sobria maravilla lograste  
con tu esfuerzo.*

*Este loco cantarín somatiza en  
armonía las veladas de ese ran-  
cho donde los Ángeles cohabitan  
en tu pecho.*

*Monasterio que yo mismo fre-  
cuenté en la torre del Amor y los  
abrazos de una musa indomable.*

*Joaquín Lera, 2013*





*La primera edición de estos textos  
fueron impresos el 1/8/2001;  
once años después de iniciadas  
las obras del "establo",*

*Sus erarios, aun no he terminado  
afortunadamente de hospedar.*

*William Caxton, que imprimiera  
en el siglo XV maravillosos incu-  
nables, Padre de esta tipografía.*